

El sueño de John Lennon

EDITORIAL



Prof. Dr. Alfredo E. Buzzi

Editor Responsable

A dream you dream alone is just a dream.
A dream you dream together is a reality.¹

John Lennon (1940-1980)

Hay canciones eternas, que ya son de todos, y que por sí mismas son un mensaje. Una de ellas es *Imagine*, que John Lennon editó en 1971. Es difícil que alguien que esté leyendo esto no la conozca. Es considerada una de las mejores canciones de todos los tiempos.

A pesar de su popularidad, *Imagine* ha recibido numerosas críticas a lo largo de los años, algunas de ellas por la percepción negativa de su letra. El mismo Lennon dijo que la canción era "antireligiosa, antinacionalista, anticonvencional, anticapitalista, pero aceptada por su dulzura".

Pero hay una estrofa que es un himno a la cooperación:

**You may say I'm a dreamer
But I'm not the only one
I hope someday you'll join us
And the world will be as one**

En español sería algo así:

**Puedes decir que soy un soñador
pero no soy el único
espero que algún día te unas a nosotros
y el mundo vivirá como uno.**

La propuesta es sumarse para trabajar juntos en forma organizada para alcanzar una meta común. Eso se llama cooperación. La cooperación es un tema al que Lennon recurrió frecuentemente, muchas veces asociada a los sueños. La cita que subtitula estas líneas lo demuestran: "*Un sueño que sueñas solo es sólo un sueño. Un sueño que sueñas con alguien es una realidad.*"

La cooperación consiste en el trabajo en común llevado a cabo por parte de un grupo de personas hacia un objetivo compartido, en lugar de trabajar de forma separada, o en competición.

El hecho de que ese objetivo sea representado por un sueño le confiere un carácter especial. Por empezar, lo asocia al deseo, y hay pocas cosas más poderosas que un deseo: "dame veneno para morir, o un sueño para vivir". Casi le otorga vida propia: se puede matar a un soñador, pero no al sueño. Además, la sensación de pertenencia de lo que soñamos es absoluta: el escritor argentino Luis Cané decía: "*Si de algo me siento dueño no es de la vida que vivo. Es de mi sueño.*"

Pero con soñar no basta: si queremos

¹ Un sueño que sueñas solo es sólo un sueño. Un sueño que sueñas con alguien es una realidad.

que nuestros sueños se hagan realidad debemos despertarnos, y cooperar.

La cooperación faculta a los individuos a moverse juntos hacia adelante, a moverse en la misma dirección en lugar de deambular en diferentes direcciones.

Si bien es cierto que el propio interés puede no favorecer la cooperación, se ha demostrado, curiosamente, que el ser humano tiende a actuar de forma más cooperativa de lo que dictaría el simple interés personal. No hay mejor prueba del progreso de la civilización que el progreso del poder de cooperación. Yo solo puedo, pero ayudado puedo antes y mejor. El resultado obtenido en cooperación es mucho mejor que el obtenido en soledad, o en competencia.

Hay cuatro condiciones esenciales que tienden a ser necesarias para que surja un comportamiento cooperativo: 1) Una superposición de deseos: el sueño debe compartirse, 2) Una probabilidad de futuros encuentros con el mismo individuo: el

trabajo debe ser en conjunto, 3) Recuerdos positivos de anteriores encuentros con ese individuo: la cooperación empezará a surgir cuando el grupo se conoce y se estima y se tiene confianza a pesar de las dificultades, y 4) Un valor asociado con futuros resultados: el sueño debe ser importante.

Mientras hablábamos de estas cosas, mi mujer me acercó un poema de la poetisa polaca Wislawa Szymborska, que en un fragmento dice:

**La vida en la tierra sale bastante barata.
Por los sueños, por ejemplo, no se paga
ni un céntimo.**

**Por las ilusiones, sólo cuando se
pierden.**

**Por poseer un cuerpo, se paga con el
cuerpo.**

Es cierto: los sueños son gratis. Pero la cooperación no. Para lograr cooperación debemos primero dar cooperación. Así, todos podremos soñar el sueño de John Lennon.

